

LOS PIRINEOS FRANCESES:

Del Cantábrico al Mediterráneo

PRÓLOGO: 3 agosto, miércoles:

Errenteria – Arraioz (Valle del Baztán Navarra) 55km.

El 3 de agosto después de recoger la casa y meter todos los trastos en el coche nos dirigimos a Arraioz, donde guardamos las caravanas en la casa familiar. Dedicamos la tarde a preparar tranquilamente la caravana y a charlar sobre el viaje que acabábamos de comenzar.

El plan de viaje de este año consiste en recorrer el Pirineo francés de una punta a la otra, aunque por vivir a orillas del Cantábrico el viaje en si lo comenzamos en la provincia más oriental del País Vasco-Francés: Zuberoa (Soule).



Arraioz (Baztán)

1ª ETAPA: 4 de agosto, jueves:

Arraioz – Atarratze (Tardets) 122 km + 40 km



Tras enganchar la caravana nos ponemos en marcha. Cruzamos el puerto de Izpegi y llegamos a la capital de la Baja Navarra Donibane Lohitzune (Saint Jean du Pied du Port), preciosa ciudad del camino compostelano, fin de etapa anterior a Roncesvalles, con sus murallas, su calle principal, llena de

evocaciones compostelanas y de tienditas de recuerdos, que bien merece una paradita. (En una hora – hora y media se puede visitar) Continuamos el camino y pasando cerca de Maule (Mauleon) llegamos al camping Pont d’Abense de Atarratze (Tardets) hacia las 11 de la mañana. El camping es sencillo pero acogedor: muy tranquilo y parece un jardín, con un suave hierbin que parece una alfombra.

Al ser temprano nos fuimos a tomar algo al pueblo (muy pequeño: una plaza y poco más) y así nos enteramos que a la tardecera había un mercado “nocturno”.

Por la tarde nos fuimos a visitar las gargantas de Kakoueta. En el camino paramos en Ligi (Licq) donde compramos para la cena unas truchas en una piscifactoria.

Visitamos, a continuación una pequeña fábrica de cerveza, con su correspondiente degustación



y compra.

Las gargantas de Kakoueta son el fenómeno geológico más famoso del País Vasco francés: es un recorrido acondicionado de unos 4 km (entre ida y vuelta) por una estrecha garganta, uno de cuyos puntos fuertes es una gran cascada. El día que fuimos nosotros dio la casualidad que un joven buitre estaba en el fondo de la garganta y dado lo estrecho de la misma no podía subir, por lo que tuvimos que pasar a escasos cm de él con el consiguiente respeto...



Las gargantas están situadas en el pueblo de Garazi (Santa Engracia). Esta pequeña localidad Zuberotarra posee una joyita: una pequeña iglesia que bien merece una visita.



De vuelta al camping nos dirigimos a la plaza del pueblo para ver el mercado “nocturno” (aunque empezaba a las seis de la tarde). Paseamos entre los diversos puestos de artesanía y productos típicos. Pudimos ver también a una sesión de bailes y

canciones típicas de esta provincia vasca. Cuando acabaron nos fuimos al camping a cenar las truchas que habíamos comprado a la tarde.

2ª ETAPA: 5 de agosto, viernes:

Atarratze – Laruns 87 km. + 60 km



Hoy nos encaminamos hacia un nuevo destino: La localidad Bearnesa de Laruns. En el camino hacemos dos paradas: la primera en Ospitalepia (Hôpital de Saint Blaise), minúscula localidad situada en los límites del país vasco francés con el fin de ver su iglesia, antiguo hospital de peregrinos.

La visita se realiza con un sistema de luces sincronizadas con una audiogía, disponible entre otros idiomas en euskara y castellano. La visita resultó entretenida e interesante

La segunda parada la efectuamos en Gurs, donde visitamos un campo de concentración. El campo es pequeño pero muy emotivo. A uno se le encoge el corazón al pensar que atrocidades puede cometer el ser humano. Este campo fue construido en un primer momento para albergar a los gudaris vascos y soldados republicanos,(por eso hay tumbas de republicanos españoles y un retoño del árbol de Gernika), pero con la conquista nazi se empleó para encerrar a una comunidad de judíos de una región recién conquistada.

Las malas condiciones del campo hicieron que los mayores no lo resistieran y murieran al poco de llegar.

Un cartel indicaba que los judíos en vez de flores en sus tumbas ponen piedritas, lo que pudimos apreciar en varias de ellas.



Al llegar a Laruns nos alojamos en el camping Le Geteau situado a la entrada del pueblo, un camping sencillo y económico con un encargado muy simpático y hablador. Su principal fallo era la poca potencia de luz que suministraba.



Por la tarde fuimos a ver el famoso col de Aubisque, con su monumento al tour consistente en tres grandes bicis pintadas con los colores de sus maillots. El parking estaba lleno de autocaravanas y puestos de venta.

Continuamos camino por el impresionante circo de Litour hasta llegar al col de Soulor. Esta carretera cortada a pico tiene regulado el tráfico de autocaravanas y caravanas. Teníamos previsto montarnos en la tirolina situada en el Soulor, pero cuando ya teníamos los arneses puestos empezó a llover un chaparrón increíble que hizo que desistiéramos.

En el camino al camping nos detuvimos en el pueblo a dar una vuelta para ver las fiestas pero la lluvia hizo que tras tomar algo nos desistiéramos y nos fuéramos a cenar.



3ª ETAPA: 6 de agosto, sábado:

Artouste – Sallent del Gállego 80 km

El día amaneció totalmente despejado así que preparamos los bocadillos y nos



fuimos hacia Artouste para montarnos en su famoso trenecito

El tren de montaña de Artouste está situado a unos 20 km de Laruns dirección al Portalet. El aparcamiento del trenecito es muy grande, está en un entorno muy agradable, junto a un lago artificial y es un sitio habitual de pernocta de autocaravanas.

Nosotros llegamos para las diez creyendo que habría colas, pero para nuestra alegría no había ninguna. Al sacar el billete te dicen el horario del tren que tienes que coger tanto a la ida como a la vuelta. Con el billete en la mano cogimos una telecabina que te sube hasta la estación mientras te permite disfrutar del paisaje.

El viaje en tren dura una hora escasa y hacerlo con el solcito es una gozada. En el trayecto, además de deleitarnos con el paisaje pirenaico, pudimos observar numerosas marmotas. Llegados al final del viaje teníamos hora y



media para estar por allí. Al principio nos parecía poco pero resultó más que suficiente. Lo típico es subir al lago que está a unos 15´ de cuesta arriba. A pesar del sol, debido a



la altura y al viento hacía frío por lo que para comer los bocadillos tuvimos que buscar un sitio resguardado.

Una vez acabados los bocadillos dimos un paseo junto al lago, sacando unas

fotos intentando captar la belleza del lugar.

Para las tres y media ya estábamos de nuevo en el aparcamiento. Para aprovechar la tarde nos dirigimos hacia el puerto fronterizo del Portalet. La parte final del puerto tiene unos paisajes preciosos y las orillas del río son estupendas para dar un paseo o hacer un picnic (el agua está fresquita pero si alguien se anima se puede remojar). La frontera franco-española de Portalet está llena de ventas en las que venden todo tipo de artículos para los franceses, Además de los “típicos” recuerdos vendían fruta muy rica y a buen precio que no dudamos en comprar.

Después de tomarnos un cafecito descendimos por la vertiente española pasando sobre las desiertas pistas de Formigal, La estación también estaba semidesierta por lo que continuamos hasta Sallent del Gállego un encantador pueblo muy bonito y que encima estaba en fiestas. Dimos un paseo por el mismo y finalmente tomamos una cerveza en la terraza del casino, bajo los árboles. De vuelta a Laruns el cielo se fue oscureciendo y finalmente comenzó a llover.



4ª ETAPA: 7 de agosto, domingo:

Laruns – Luz St. Saveur 84 km. + 24



El día amaneció lluvioso por lo que tuvimos que recoger rápidamente antes de seguir nuestra ruta. Como base de la siguiente etapa elegimos Luz St. Saveur Elegimos este lugar en vez de Argelès Gazost porque nos habían dicho que tenía más ambiente y creo que acertamos. En Luz

acampamos en el camping Bastan, (nosotros pensábamos que se llamaba así por nuestro pueblo Baztán de Navarra, ¡Qué creídos! En realidad se llamaba así por el Río Bastán que tras nacer en el Tourmalet pasaba junto al camping). El camping con piscina cubierta nos gustó mucho.

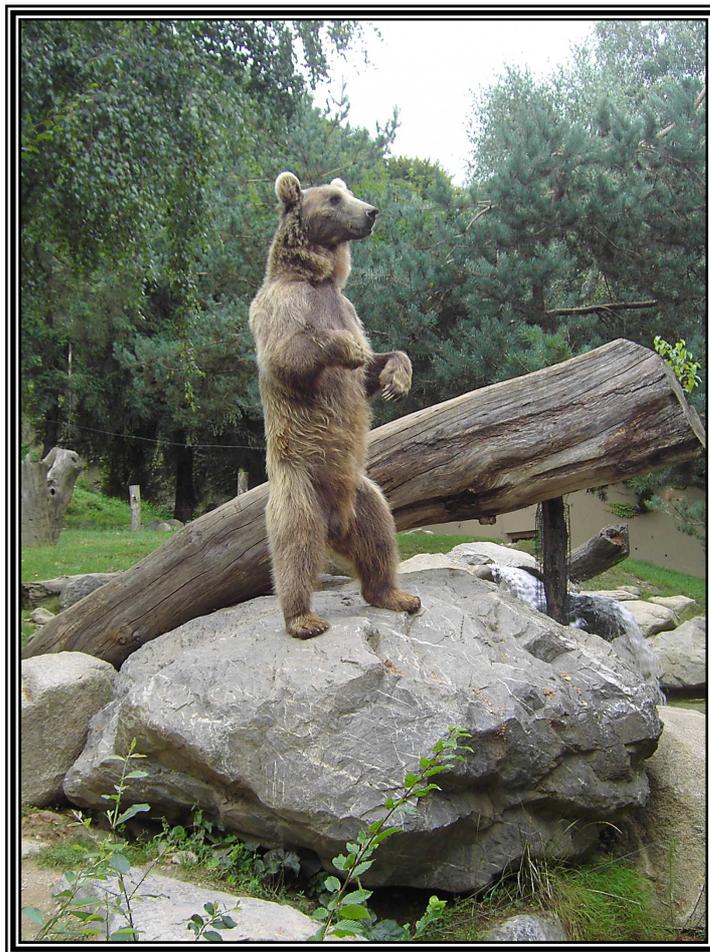
Después de acampar dimos una vuelta por el pueblo lleno de tiendas y ambiente; de vuelta, como eran las fiestas de la zona del camping (Esterre) estuvimos un rato tomando un aperitivo en la plaza del pueblo con actuación musical y todo.

Por la tarde y viendo que aunque había dejado de llover, el día no estaba muy allá, decidimos visitar el Parc Animalier de Argelès. El parque nos gustó mucho y pasamos un par de horas sin darnos cuenta: Vimos dar de comer a varios animales y nos hizo mucha ilusión el poder



dar de comer en la mano a las marmotas.

Como aun era pronto para ir al camping decidimos ir a Cauterets a dar una vueltila y tomarnos un café. Cauterets es un pueblo muy bonito y aprovechando que su mercado estaba abierto compramos unos platos preparados para la cena antes de irnos al camping Por la noche pudimos ver los fuegos artificiales que ponían punto final a las fiestas de Esterre.



5ª ETAPA: 8 de agosto, lunes:

Pont d'Espagne 40 km.

Aprovechando que era día de mercadillo nos dirigimos al centro del pueblo. El

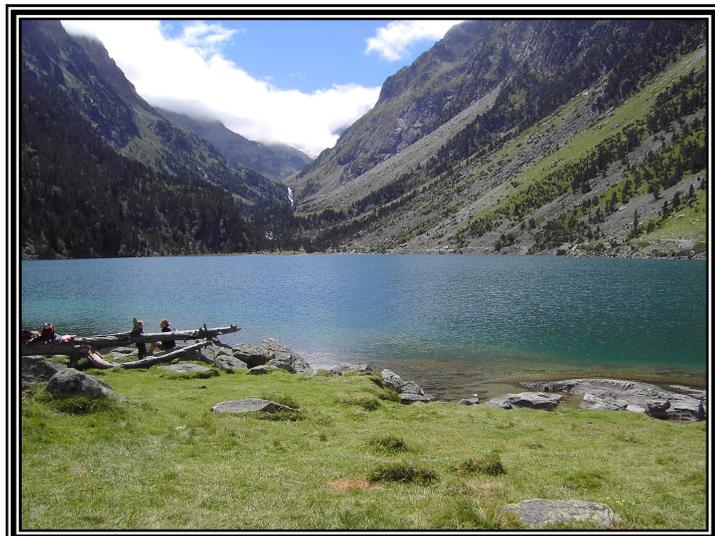


mercadillo ocupa casi todas las calles del pequeño centro urbano y son de destacar no solamente los puestos de ropas sino también los de comida a cada cual más tentador. En el centro del pueblo, en una pequeña colina está la curiosa iglesia-fortaleza que bien merece una visita. Esta iglesia

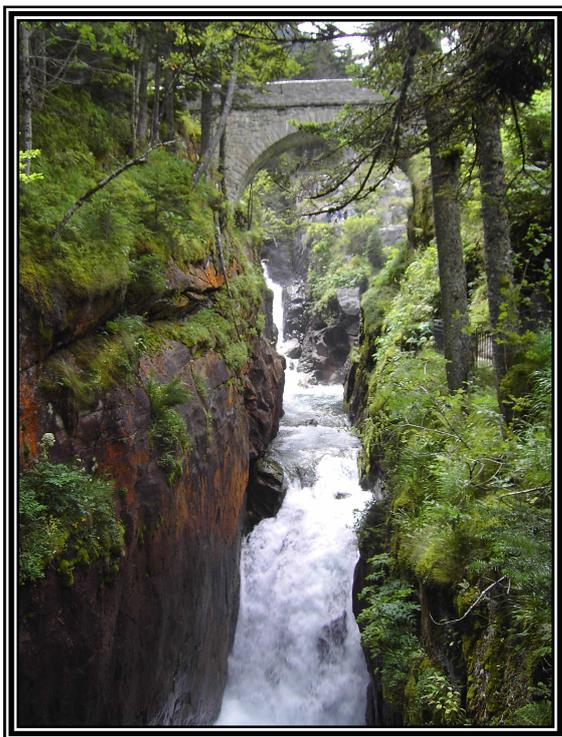
conocida como de los templarios, aunque verdaderamente nunca lo fuera, Se construyó dándole forma de castillo para poder proteger a los habitantes de Luz de los ataques bandidos.

Por la tarde y aprovechando que el sol se había hecho dueño del cielo, fuimos a uno de los sitios más famosos de la zona: Pont D'Espagne, llamado así por estar en el antiguo camino que se dirigía a España. La zona está situada en el término de Cauterets. Al pasar el núcleo urbano la carretera se empina y llega al cabo de unos ocho km. a un gigantesco aparcamiento. Al final del mismo están las taquillas donde se pueden comprar los billetes para subir al Lago de Gaube (También se puede ir andando, pero bueno...).

Primero se coge una telecabina y a continuación una telesilla que te deja a un cuarto de hora de cómodo paseo por una ancha pista hasta el fotogénico lago de



Gaube. En el lago hay un bar con terraza en el que se puede tomar un cafecito. Tomarlo con esas vistas al calor del solcito es una auténtica gozada.



A la bajada conviene tomar únicamente la telesilla y continuar el resto de la bajada andando. De este modo se pueden ver sin esfuerzo las impresionantes cascadas de Pont D'Espagne, que verdaderamente te dejan con la boca abierta. Un cómodo paseo asfaltado te lleva al aparcamiento.

De vuelta hacia Cauterets paramos en el paraje de la Raillère, para ver una de las cascadas más importantes de la zona. El lugar es fácilmente distinguible por la cantidad de tiendas de recuerdos que hay en la orilla de la carretera. Una vez en Cauterets, aprovechando el solcito tomamos una cerveza en una céntrica terraza de este encantador pueblo. Callejeando vimos la antigua estación del ferrocarril, construida enteramente en madera, que parece sacada del lejano oeste. También vimos como un artesano fabricaba unos caramelos, Berlingots, muy ricos por cierto. Tras dar un paseo tranquilo por el pueblo regresamos al camping para cenar.



6ª ETAPA: 9 de agosto, martes:

Pic du Midi – Arreau 150 km.



Nos levantamos temprano y tras preparar los bocadillos nos dirigimos hacia uno de los puntos fuertes de la zona: El Pic Du Midi du Bigorre en el que hay un gran observatorio que ocupa toda la cima y al que se accede por un teleférico. Para llegar al mismo subimos el mítico puerto del Tourmalet con unas vistas increíbles. Como curiosidad diré que vimos un montón de llamas, como si estuviéramos en los Andes.

Una vez en la Mongie cogimos los billetes para subir al Pic du Midi, teníamos miedo de las colas, pero no sé si por la crisis (el billete es bastante caro, 32 €) o porque era temprano, no tuvimos que esperar mas de unos 15 minutos.

Un cuarto de hora de teleférico y llegamos al observatorio. Las vistas son impresionantes: una vertiente estaba totalmente despejada, mientras que en la otra, las nubes se habían pegado a los valles y solo sobresalían por encima del mar de nubes las cimas de las montañas. A

pesar del sol debido a la altura hacía fresco, por lo que había que abrigarse bien. Visitamos un museo sobre el espacio y tras unas dos horas de estar en la cima cogimos el teleférico de vuelta. Una vez en la Mongie visitamos el nacimiento



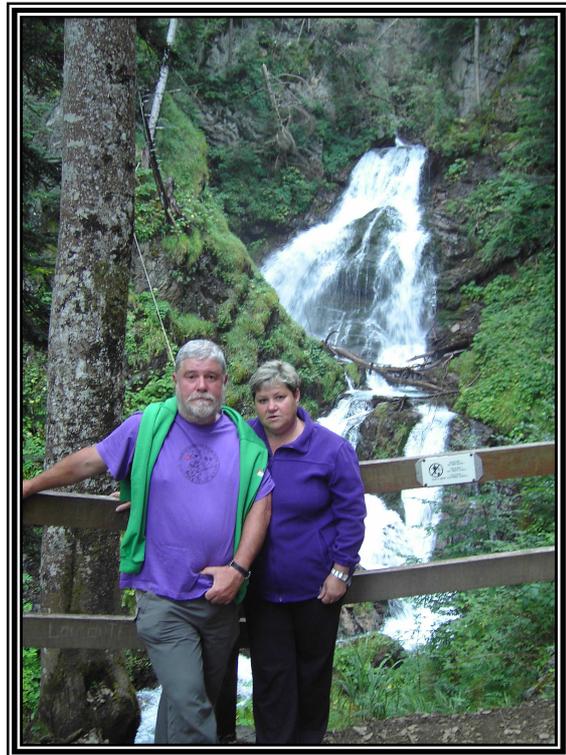
del Adour, río que desemboca en nuestra cercana Bayonne.



Paramos a comer junto a una fuente sulfurosa (el agua olía a huevos podridos) que según nos comentaron era buena para la reuma y la artrosis, nosotros no la probamos por lo que no podemos decir si era buena o no.

Continuamos camino hacia el Col D´Aspin, otro hito importante del tour, donde paramos para gozar de sus buenas vistas. Por una estrecha carretera bajamos a la bella localidad de Arreau. Este pequeño y encantador pueblo está situado en la confluencia de dos ríos y para visitarlo tiene una ruta en la que por medio de paneles explica sus principales puntos de interés. Nos gustó mucho y su visita es muy recomendable.

De vuelta al camping, poco antes de llegar a La Mongie, paramos para ver dos cascadas situadas a poca distancia (entre 5 y 10´ andando) situadas una a cada lado de la carretera (cascadas de Geret). En la cima del Tourmalet nos sacamos unas fotos con la estatua del ciclista que con las prisas de la mañana no nos las habíamos sacado.



7ª ETAPA: 10 de agosto miércoles:

Cauterets – Circo de Gavarnie 80 km.

Teníamos el plan de ir derechos a Gavarnie pero a última hora surgió la “necesidad” de comprar unos Berlingots para llevar, por lo que “teníamos que ir” una vez mas a Cauterets. Aprovechando dicha circunstancia decidimos tomar la telecabina y telesilla que nos llevarían al Circo du Lys.

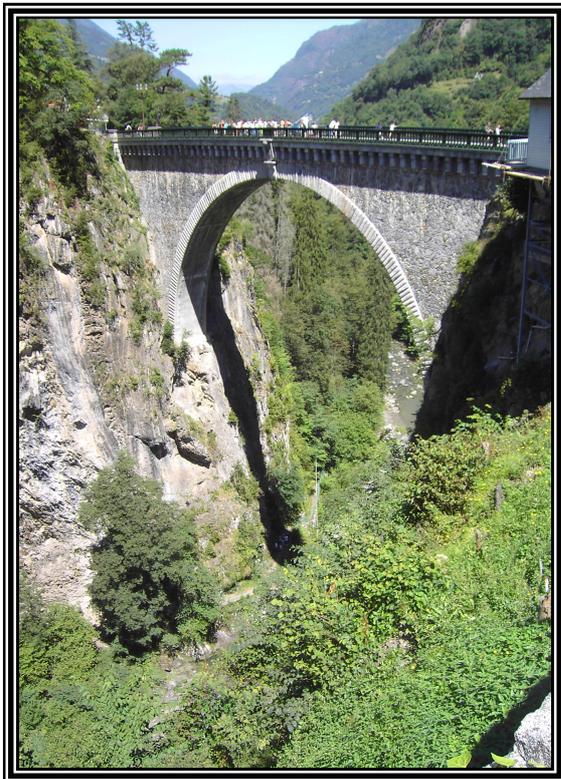


La subida impresiona, el pueblo se va quedando abajo, vas ganando altura y va apareciendo un panorama de los Pirineos verdaderamente espectacular. ¡Claro que así es montañoso cualquiera!

La última parte, la de de la telesilla, era utilizada por ciclistas para hacer descensos vertiginosos, para ello tenían preparados varios circuitos con diferentes

grados de dificultad. Verlos, además de dar un poco de envidia, resultaba muy entretenido. Cuando acababan el descenso se volvían a montar en la telesilla con la bici atrás para comenzar una nueva bajada.

De vuelta a Cauterets compramos todos los caramelos del mundo: para no se quién, para no se quién ... y así cumplidos los deberes, nos dirigimos hacia el circo de Gavarnie pasando por el Pont Napoleón. Este puente se llama así porque fue construido por Napoleón III para que su mujer, la granadina M^a Eugenia de Montijo, pudiera ir cómodamente a tomar las aguas termales. El puente, construido en una profunda garganta



es espectacular y en él, los que se atreven, tienen la posibilidad de hacer puenting, con video y fotos de recuerdo, ante la atenta mirada de quienes como nosotros nos conformamos con curiosear.

Llegamos a Gavarnie hacia las dos. Parecía que medio Francia había decidido ir a ver el circo ese día. Tuvimos que aparcar como pudimos carretera arriba a unos dos km del pueblo. Comimos allí mismo acompañando los bocadillos con un riojita para que nos diera fuerzas para la caminata.

Hacía un calor feroz cuando tomamos un sendero que nos llevaría al circo. El sendero estaba bastante concurrido pero no tanto como la pista oficial, la que pasa por el pueblo, en la que había más gente que en mi pueblo en fiestas, y no me extraña, ya que el circo situado delante nuestro era verdaderamente impresionante.

Andando y andando (alrededor de una hora) llegamos a una bonita pradera, que aprovechamos para descansar y sacar unas fotos. por la pradera discurría un riachuelo en el que nos mojamos los pies. Hasta aquí la excursión había sido muy placentera, pero nos quedaba el remate: media hora de potente cuesta que nos dejó bastante cansados. Para celebrar nuestra llegada tomamos un cervézón en la cantina del circo.

La vuelta la hicimos por la pista oficial. En algo más de una hora llegamos al pueblo de Gavarnie. ¡Cómo estarían nuestras mujeres de cansadas que no quisieron ni pararse en las tiendas!. Como buenos caballeros fuimos a por el coche mientras nuestras mujeres esperaban sentadas. Al llegar al cámping una buena ducha nos devolvió a nuestro ser.



8ª ETAPA: 11 de agosto, jueves:

Luz St Saveur – Foix 205 km

Hoy de nuevo cambiamos de base y nos dirigimos a la ciudad de Foix en cuyo camping du Lac nos establecimos. Nos gustó el camping, situado a unos dos kilómetros del centro, junto a un supermercado y una gasolinera barata, con sus parcelas de hierba, su piscina y con su baile nocturno.

Después de la siesta nos dirigimos a ver el monumento más famoso de la ciudad: su castillo. La verdad es que nos decepcionó: se ve tan bonito por fuera, en la cima de la montaña, pero por dentro está un poco en chasis. Lo mejor sus vistas, el airecito que hacía arriba y su tienda de recuerdos.

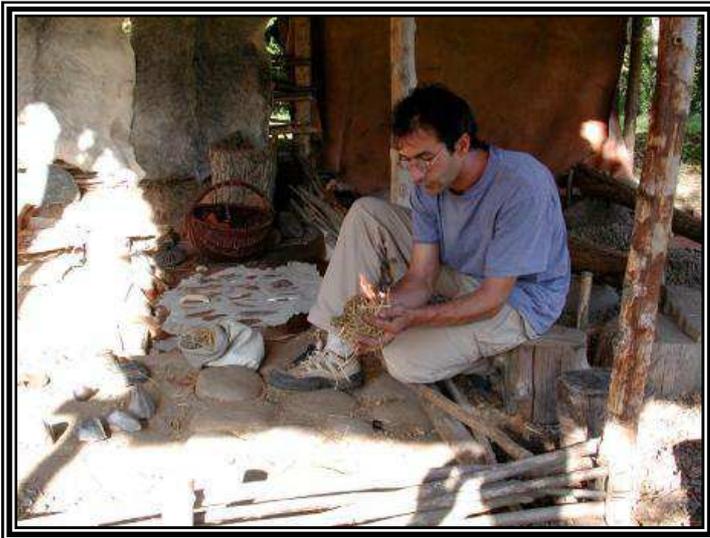


Una vez acabada la visita dimos una vuelta por el casco antiguo visitando entre otras cosas la iglesia de Saint Volusien, mártir cuyas reliquias desaparecieron cuando fueron tiradas por la ventana en las guerras de religión por los protestantes. Para descansar de tanta cultura y para calmar el calor, tomamos una cervecita en una terraza a la sombra

9ª ETAPA: 12 de agosto, viernes:

Tarascon 35 km.

Por la mañana nos dirigimos al centro de Foix para visitar su mercadillo, muy amplio y con mucho ambiente. Al final, como siempre, a pesar de tener de todo siempre se descubre algo que hay que comprar. Para descansar de la compra “tuvimos” que sentarnos en una terraza para tomar un aperitivo.



Por la tarde, después de la siestita de rigor, nos encaminamos hacia Tarascón para visitar su parque de la prehistoria. Su visita nos resultó muy interesante: lanzamos azagayas (especie de flechas largas) aprendimos técnicas de pintura, vimos como hacían fuego... Los

monitores viendo nuestro interés se esforzaron en explicárnoslo lo mejor posible en castellano, en un esfuerzo muy de agradecer. La visita nos gustó mucho y salimos decididos a tratar de conseguir hacer fuego con las explicaciones recibidas.

Al acabar la visita fuimos al pueblo, Tarascón, pero no sabemos porqué estaba vacío. Tomamos la cerveza de rigor y nos volvimos a Foix.

En el camino de vuelta paramos para ver en las inmediaciones de la carretera el Pont du Diable, verdaderamente curioso y que mereció la pena la paradita. Pobre Diablo, que según las leyendas construyó en la edad media, como si fuera un Calatrava medieval, puentes y puentes a cambio de algún alma para llevársela al infierno, siendo finalmente siempre engañado por los astutos humanos.



10 ° ETAPA: 13 de agosto, sábado:

Circuito por L´Ariège 115 km.



El día de hoy lo dedicamos a realizar un pequeño circuito por el departamento de L´Ariège. La primera parada la realizamos a pocos km de Foix donde se encuentra el río subterráneo de Labouiche., el río subterráneo más largo de Europa. La visita

a esta cueva se realiza lógicamente en barca dura alrededor de una hora y tiene su punto más conocido en la cascada, donde el silencio de la cueva se transforma en ruido. La visita resulta muy curiosa ya que se aparta de los cánones de la típica cueva.

Continuamos el recorrido dirigiéndonos a Vals, donde hay una extraña iglesia románica rupestre poseedora de unas pinturas muy importantes, la visita es libre y gratuita. A la salida del pueblito hay una pequeña área con árboles y mesas en una de las cuales cominos.

Por la tarde nos dirigimos a Mirepoix, una ciudad verdaderamente bonita con una plaza excepcional: con sus casas de entramado de madera y sus soportales llenos de tienditas o tabernas. Tuvimos la suerte de que se celebraba un mercado de



brocante (Objetos antiguos que no son antigüedades) muy interesante donde compramos entre otras cosas un caballito de madera para el nieto. Merece la pena dedicar un poco de tiempo para visitar su catedral gótica con unas vidrieras muy interesantes.

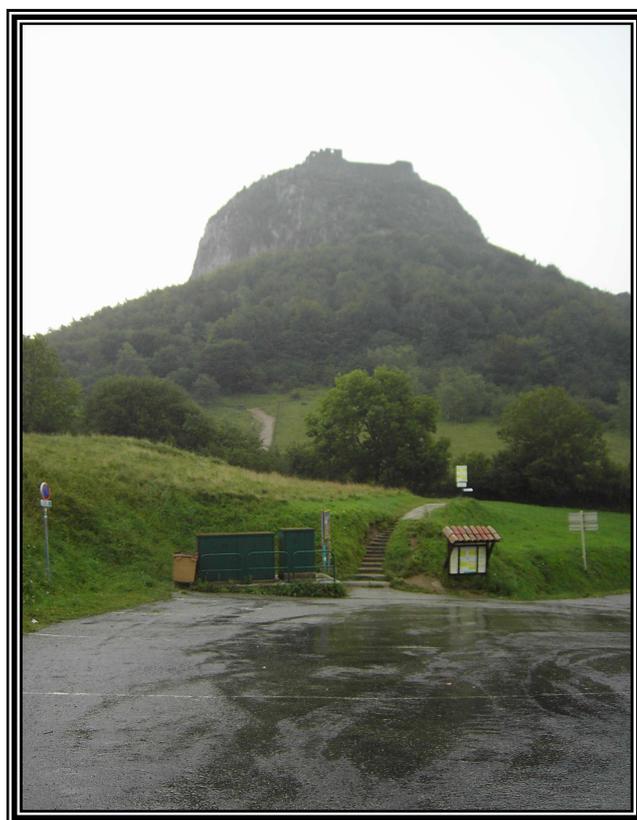


El día, que hasta entonces había sido extremadamente caluroso, se oscureció descargando a continuación un potente chubasco que nos hizo refugiarnos en una taberna.

Cuando escampó tomamos el camino de vuelta, parando en primer lugar en la fuente intermitente de Fontestorbes. Este manantial es una especie de sifón natural: durante casi una hora mana una cierta cantidad de agua, pero de repente, (cuando el sifón interior se llena) empieza a crecer manando mucha más agua durante unos 10 minutos. Al final de los mismos vuelve de nuevo a salir menos agua, empezando así un nuevo ciclo.

Al subirnos al coche empezaba a chispear, a lo lejos se veía la cima rocosa del castillo de Montsegur, teníamos la esperanza que no iría a más para poder visitarlo. Nuestra intención no era subir hasta el castillo, sino al monumento erigido en el lugar donde fueron quemados los últimos resistentes cártaros que no quisieron abjurar de su fe. No fue posible, la lluvia comenzó a jarrear y justo, justo pude sacar una foto de lejos.

Al llegar al camping secamos el agua que habían entrado por las claraboyas abiertas. Para olvidarnos de la lluvia decidimos ir a cenar al Mac Donalds (no es muy típico, pero bueno te saca del apuro). A la salida había dejado de llover y como hacía buena noche nos quedamos en el pueblo tomando un café.



11ª ETAPA: 14 de agosto, domingo:

Foix – Andorra 105 km.

De nuevo cambiamos de destino, dirigiéndonos a Andorra. Llegados a la capital del principado acampamos en el muy conocido cámping Valira. Tras colocar las caravanas fuimos a dar una vuelta por el centro, ya que teníamos ganas de compararlo con viajes pasados. Pudimos así apreciar el cambio que había dado y como habían aparecido nuevos centros comerciales.

El calor de la mañana dio paso al mediodía a una lluviosa tormenta lo que nos obligó a posponer nuestra “aventura” en el Tobotronic (tobogán gigante de un trineo sobre raíles situado en el parque Naturlandia de Sant Julià). Para pasar el rato estuvimos dando una vuelta por un gran hipermercado de los alrededores antes de dirigirnos a Caldea, donde teníamos un bono que nos habían regalado los hijos.

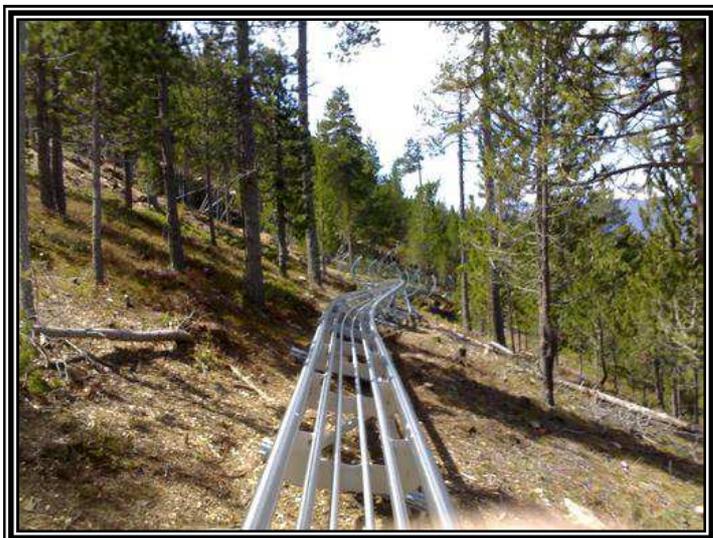


Caldea tiene una arquitectura espectacular, que llama poderosamente la atención. He de decir que su espacio termolúdico nos decepcionó un poco: había demasiada gente (excesivo follón, poco relax) y muy pocos chorros, lo que más nos gustó fue su piscina de agua caliente exterior, y digo que nos decepcionó porque estábamos acostumbrados a ir de vez en cuando a La Perla en Donosti y la verdad es que no hay color.

El bono incluía una cena con vistas a la piscina, Siendo justos hay que decir que así como la piscina nos decepcionó, la cena estuvo bien, con platos bien elaborados.

12ª ETAPA: 15 de agosto, lunes:

Andorra 30 km.



Para las diez de la mañana ya estábamos en las taquillas del Tobotronc y fuimos unos de los primeros en montarnos. Se puede montar de dos en dos, el recorrido de unos 5 km es una auténtica gozada. Primero subes y subes y luego empiezas a bajar, puedes acelerar o frenar a voluntad, por lo que cada uno puede bajar a

su manera. Nuestras mujeres dieron algún grito que otro, pero todos salimos supercontentos de la experiencia.

Pasamos el resto del día haciendo lo típico de Andorra: ir de tiendas. No teníamos nada en especial que comprar, pero aun así resulta agradable pasear entre tantas tiendas y al final siempre compras algo...



13ª ETAPA: 16 de agosto, martes:

Andorra la Vella – Vilafranca del Conflent 110 Km.



En nuestro recorrido por los Pirineos franceses hoy nos dirigimos hacia la Cataluña Francesa concretamente hacia la muy turística localidad de Vilafranca de Conflent.

En el camino hacemos una parada en Odeillo para conocer su horno solar. La visita es muy interesante: en primer lugar vimos un video en

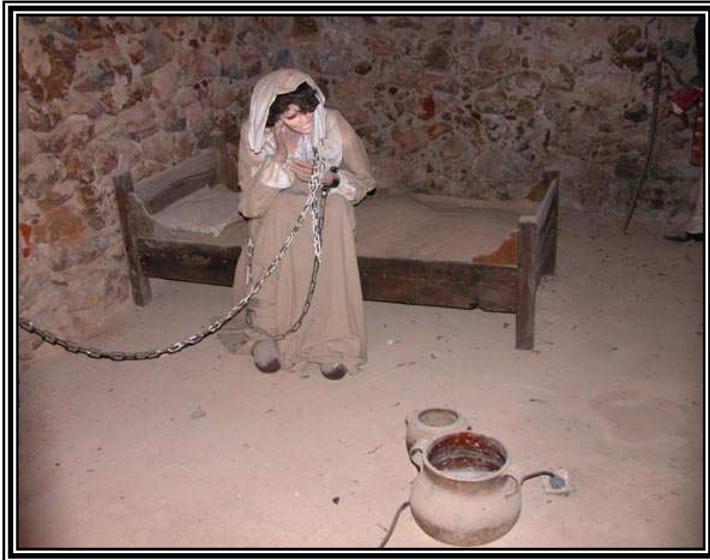
castellano que explica el funcionamiento del mismo. Vista la parte teórica pasamos a la práctica (mucho más interesante), donde una monitora hizo un par de experimentos para demostrar la fuerza del sol. Utilizó para ello dos mini hornos solares capaces de fundir una pletina de acero en pocos segundos. Aunque las explicaciones eran en francés los experimentos eran lo suficientemente prácticos, como para enterarte de todo.

Hacia el mediodía llegamos al camping de Vilafranca, pero estaba completo, por lo que nos establecimos en el camping Bellevue situado en el cercano pueblo de Sirach. Para llegar al camping había que subir unas potentes cuestas que parecían no tener fin, el camping estaba aterrazado y las parcelas que nos dieron estaban en la parte inferior. Quedamos

impresionados de la cantidad de turismo que había en la zona.

Por la tarde nos dirigimos a la turística ciudad de Vilafranca. El pueblo fortificado, lleno de tiendas tenía un gran ambiente y pasear por el mismo fue un auténtico placer.



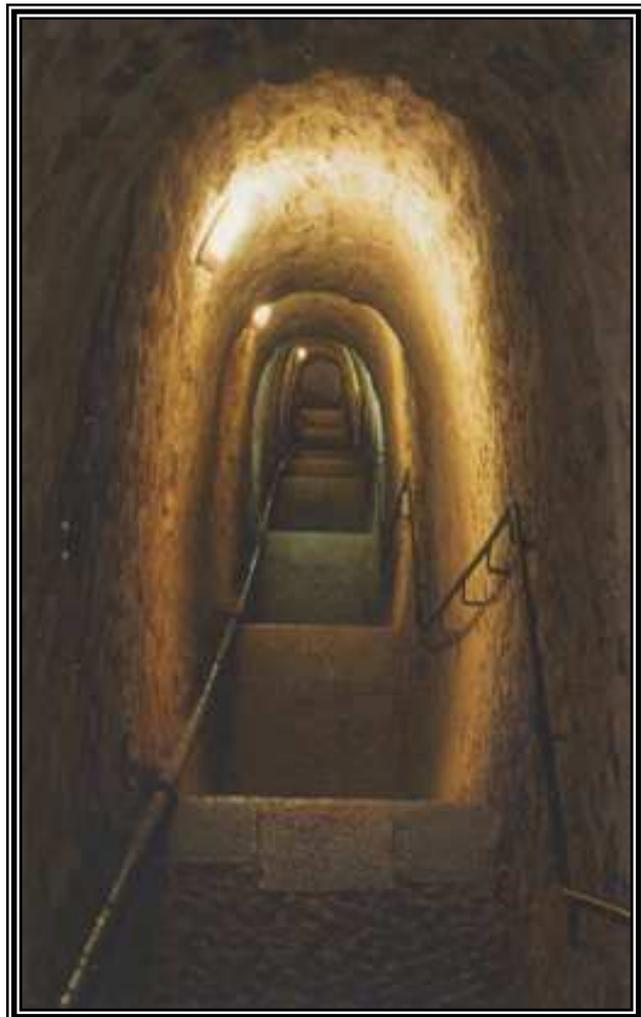


Al finalizar la visita nos dirigimos al Fuerte Fort Liberia situado en la montaña que domina la ciudad. Para llegar al mismo cogimos en el pueblo un Land Rover que en una subida tipo Raily nos dejó a la puerta de la fortaleza en un santiamén.

El fuerte fue construido para defender la

ciudad de Vilafranca situada en el valle, pero prácticamente no tuvo ninguna participación guerrera en su historia. En este fuerte fueron encerradas, en unas penosísimas condiciones, hasta que fueron muriendo poco a poco (alguna tardó más de 40 años) un grupo de mujeres de la corte de Luis XIV que sabían demasiado sobre las actividades turbias de la reina y que para evitar escándalos no fueron nunca juzgadas

La vuelta al pueblo, una vez concluida la visita, se realiza por un pasadizo subterráneo llamado “de las mil escaleras”. No si eran mil, pero de verdad que eran un buen montón. Finalmente nos fuimos al cámping a cenar y descansar.



14ª ETEPA: 17 de agosto, miércoles:

Vilafranca del Conflent – Voló (Bolou) 80 + 54 km.

Teníamos pensado acampar en un camping junto a la costa, pero fue misión imposible, parecía que todos los franceses habían decidido veranear en esta provincia catalana. Lo intentamos en varios campings, sin éxito, finalmente, una amable recepcionista del camping Sainte Marie viendo nuestro problema, llamó a varios campings hasta que nos encontró uno en el que había plazas libres. El camping situado en la localidad de



Voló (Boulou) situado a 16 km de la localidad costera de Argèles sur Mer.

El camping en cuestión era el Val Roma Parc con mucha sombra, piscina, tranquilo y con amplias parcelas

Por la tarde nos dirigimos a Perpinyà, capital del Rosselló. Esta ciudad posee una pequeña y bonita parte antigua situada a derecha del riachuelo, La Basse, cuyas orillas están llenas de jardines.

Empezamos por visitar una tienda de Patchwork que habíamos visto en internet. Mientras las mujeres estaban la tienda, nosotros esperamos tranquilamente en una de las muchas terrazas de la plaza de la República. Al cabo de un rato llegaron con una bolsa

cada una y una amplia sonrisa que lo decía todo.

Después de enseñarnos las compras continuamos paseando por la parte vieja sin un rumbo concreto: vimos así la catedral con su plaza adyacente, la Llotja de mar, la rue des marchands ...





Llegamos finalmente al Boulevard Wilson en el que había un paseo ajardinado muy agradable. Además de las numerosas estatuas que jalonan los jardines es de destacar la impresionante fontaine de Palmarole, cuyos chorros de agua se iluminan por la noche.

Paseando tranquilamente por los jardines llegamos hasta el símbolo de Perpinya: El Castellet, antigua puerta y prisión de la ciudad donde nos hicimos las correspondientes fotos. Tras tanta visita cultural había llegado la hora de tomar una merecida cervecita en una terraza antes de volver al cámping.



15ª ETAPA: 18 de agosto, jueves:

Collioure 60 km.

La mañana la aprovechamos para ir al mercadillo del pueblo, no muy grande, pero con cierto encanto. Al final siempre picas y compras algo. Un reparador aperitivo

para coger fuerzas antes de ir a la piscina del cámping para mitigar el calor.



Por la tarde nos dirigimos al pueblo más bonito de la región: Collioure. Dado la cantidad de gente que visita este pequeño pueblo el aparcar es un gran problema. Nosotros tuvimos una suerte

loca: cuando llegábamos al parking un coche nos dejó un hueco. Por una riera nos dirigimos hacia el peatonalizado centro urbano. En el camino del parking al pueblo se pasa por una casa pintada de rosa en la que una lápida recuerda que en ella murió el genial poeta Antonio Machado.

El pueblo es muy bonito con una fachada al mar muy fotogénica: con sus playitas, sus fuertes... las calles de Collioure están llenas de gente y de tiendas y pasear entre ellas es una auténtica gozada.

Después del paseo nos dirigimos al cementerio para ver la tumba de Antonio Machado toda ella llena de flores y recuerdos de los numerosos españoles que acuden a visitarla. En el tiempo que duró la visita pudimos ver como fueron muchos los que se acercaron a honrar la tumba del gran poeta.



Una vez cumplidos los deberes nos montamos en el trenecito turístico con el que subimos hasta el fort d'Elme desde el que

se divisan unas vistas panorámicas preciosas. En el camino de vuelta nos explicaron, en castellano, las peculiaridades del vino de la región y las características del puerto de Port Vendres.



De vuelta al camping pasamos por Argelès Plage, ya que queríamos ver cómo estaba la posibilidad de aparcar junto a la playa. Vimos que había bastante sitio junto a la misma y que era relativamente fácil aparcar por lo que nos fuimos pensando en acercarnos al día siguiente a la playa.

16ª ETAPA: 19 de agosto, viernes:

Gorges de la Fou – Ceret 70 km

Tal y como habíamos previsto, passamos la mañana en la playa, aparcando junto a la misma sin problemas. La playa de Argelès es larguísima, de unos cuatro kilómetros. En lugar de arena es de piedritas pequeñitas que hacían daño al andar, por lo que no había nadie paseando por la orilla del mar. El agua nos pareció un poco fresquita para ser del Mediterráneo, pero una vez dentro se estaba muy bien.

Por la tarde fuimos a ver las Gorges de la Fou, gargantas que dicen ser las más estrechas de Europa. Las gargantas, con una profundidad de hasta 500 m, tienen una longitud de 1.700 m. A la entrada te dan un casco para protegerte de posibles caídas de piedras. Es curioso observar como el calor de la parte exterior se transformó en fresquito una vez introducidos en la garganta. Aunque no son tan espectaculares como otras que hemos visto en los Alpes, hay que reconocer que merecen la pena.

Finalizada la visita a las gargantas y de vuelta al camping paramos en el pueblo de Ceret, localidad famosa por sus cerezas (Todos los años regalan al presidente francés un cesto con las primeras de la temporada). Resulta muy agradable sentarse en una terraza bajo los grandes plataneros que rodean la parte vieja de la ciudad.

En la parte baja se encuentra el medieval “Pont du diable” de gran tamaño. (pobre diablo, venga hacer puentes y puentes y siempre engañado).

Al anochecer dimos una vueltita por el diminuto mercado nocturno que había en Voló (Le Bolou) y aprovechando la bondad del clima nos quedamos a cenar en una terraza del pueblo.



17ª ETAPA: 20 de agosto, sábado:

Salses – Port Leucate 106 km.

Pasamos la mañana en la playa y después de la siesta nos dirigimos a ver el



fuerte de Salses. Una maravilla de la arquitectura militar de la época, construido por el rey aragonés Fernando el Católico, para defender la frontera con Francia. Con la anexión francesa de la provincia catalana del Rosselló, el castillo perdió todo su valor estratégico.

El castillo, fue construido para hacer frente al desarrollo de la artillería . Sus paredes tienen un grosor entre 10 y 12 m, está construido a un nivel inferior al suelo y los bordes son redondeados para minimizar el impacto de los proyectiles. Tiene un montón de recursos para la defensa que lo hicieron prácticamente inexpugnable. A pesar que el guía estaba muy metido en el tema, las explicaciones eran únicamente en francés, por lo que algunas cosas que contaba no te enterabas, lo que ensombreció un poco la visita (con lo poco que cuesta elaborar una hoja en castellano).

Finalizada la visita rodeamos una inmensa laguna para llegar al puerto ostréicola de Por Leucate. En dicho puerto, a ambos lados del canal, hay una fila de chiringuitos en los que puedes comer a relativamente buen precio unas ostras, o mejillones. Si te apetece en vez de comer allí te las puedes llevar para comértelas luego.

Tras haber dado cuenta de unas cuantas iniciamos el camino de vuelta. Poco antes de llegar a la localidad de Bacarès nos paramos para ver un barco, Le Lydia, que fue llevado a tierra firme y que durante un tiempo funcionó como casino. El adyacente paseo marítimo está lleno de modernas y curiosas estatuas.



18ª ETAPA: 21 de agosto, domingo:

Banyuls 100 km.

Tras pasar la mañana en la playa dándonos el último baño playero del viaje, por la tarde, después de la siestita de rigor, nos encaminamos hacia la localidad costera de Banyuls.

Como hacía mucho calor y no nos apetecía mucho andar cogimos el tren turístico que nos llevó de visita a unas bodegas, la bodega de los Templarios, donde se elaboraban los vinos con denominación de origen Banyuls. Como en todas las visitas a estos sitios, tras la explicación hay una “generosa” degustación (mira que son rácanos estos franceses) y venta posterior. Compramos una botella para la noche. El recorrido panorámico por los viñedos estuvo bien pero el trenecito de Collioure nos gustó más.

Al finalizar el viaje, y ya que teníamos día vago, nos quedamos tomando una buena cerveza en una terraza de la playa, que a la sombra y con la brisa del mar se estaba divinamente.

Después de vagar un rato nos dirigimos a la concurrida Rue Saint Pierre, calle llena de tiendas y con mucho ambiente. La calle finalizaba en unas escaleras que nos llevarían a la parte alta del pueblo, sin ganas de subirlas, nos volvimos al camping a cenar.



19ª ETAPA: 22 de agosto, lunes:

Voló – Carcassonne 110 km.



Abandonamos hoy la provincia catalana del Rosselló para empezar el camino de vuelta. Nuestro destino es la famosa ciudad fortificada de Carcassonne.

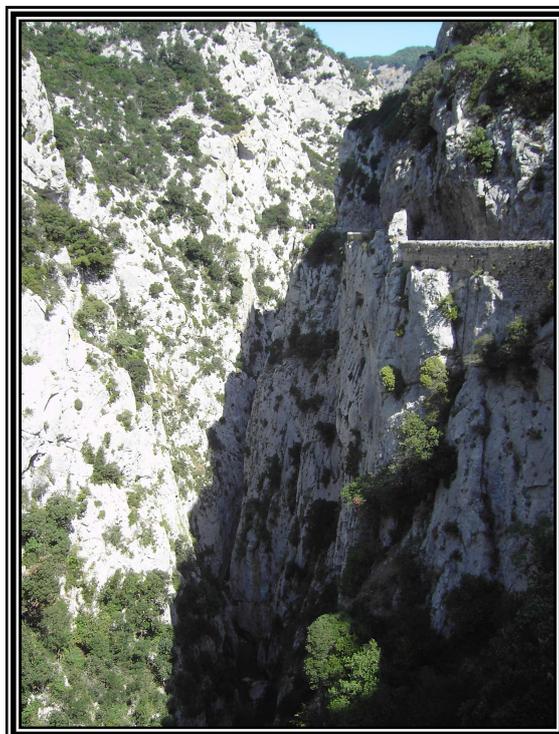
En el camino teníamos intención de visitar las Gargantas de Galamus que vistas en internet parecían

espectaculares, Para ello nos desvíamos en la localidad de Saint Paul de Fenouillet cogiendo la D 7. Un par de kilómetros antes de las gargantas dejamos las caravanas y con un coche recorrimos las gargantas en los dos sentidos.

La estrecha carretera discurre colgada de un precipicio con unas alturas de vértigo. Tiene la circulación reglamentada y por problemas de altura está prohibido el tránsito de caravanas y autocaravanas.

Para terminar la visita dejamos el coche a la entrada de las gargantas y las anduvimos un poco a pie bajando hasta el lugar donde vivió un ermitaño alejado del mundo. El paisaje de las gargantas nos gustó mucho.

Continuamos el viaje y hacia la mediodía llegamos al camping La Cité de Carcassonne. El camping posee unas amplísimas parcelas de hierba, bien separadas las unas de las otras, una buena piscina y unos servicios correctos. Desde el mismo camping sale un camino que en un cuarto de hora te lleva a las murallas de la Cité o ciudad antigua.



Aunque hubiera camino, a nosotros no nos apetecía andar, por lo que fuimos en coche. Junto a las murallas hay unos grandes p arkings por lo que no hay problema para aparcar, previo pago claro está.

El interior de la ciudad amurallada es una sucesión de



tienditas y por sus calles circula una marea de turistas. A pesar de todo la ciudad está llena de encanto y el pasear entre sus calles es muy agradable. Las tiendas tienen de todo y dan ganas de comprar: que si una espada para el nieto, que si una camiseta de princesa para la nieta... Con las bolsas de compras en las manos teníamos ganas de descansar. Al poco encontramos un patio-bar donde pudimos tomar tranquilamente algo para descansar de tanta tienda.

Una vez visitada la ciudad antigua, bajamos hacia la ciudad moderna para hacer tiempo antes de cenar. Esta parte de la ciudad no nos gustó nada: estaba desangelada y totalmente desierta (quizás porque ya eran las 7 de la tarde). Aprovechamos para echar gasolina en un hipermercado de las afueras y para sacar un par de fotos a la ciudad

amurallada desde el puente.



volvimos a la Cité a cenar, y el número de turistas no había bajado prácticamente nada. Pasear por las concurridas calles en una agradable noche de verano la verdad

es que es una gozada. Llegamos a una plaza que estaba llena de restaurantes y en ella cenamos un plat du jour (plato del día, una especie de plato combinado) que estaba muy bien. Ya sé que lo típico de la zona es el cassoulet (alubias blancas con carne) ;pero cualquiera cena eso!...

20ª ETAPA: 23 de agosto, martes:

Carcassonne – Saint Bertrand de Comminges 225 km.



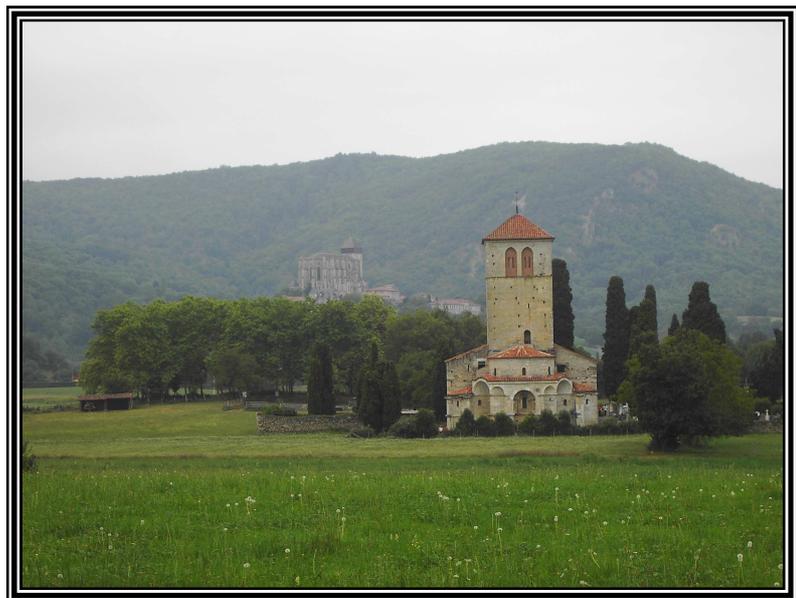
Para llegar a Saint Bertrand damos un pequeño rodeo por Mirepoix – Pamiers para visitar el curioso pueblo circular de Saint Martin d`Oydes. Este pequeño pueblo tiene una forma redondeada y en medio de la plaza está la iglesia. Es curioso, pero para

llegar a él hay que ir por una carreterillas de 4ª categoría.

Para el mediodía llegamos al camping Es Pibous, bien sombreado, con hierba, piscina y muy tranquilo.

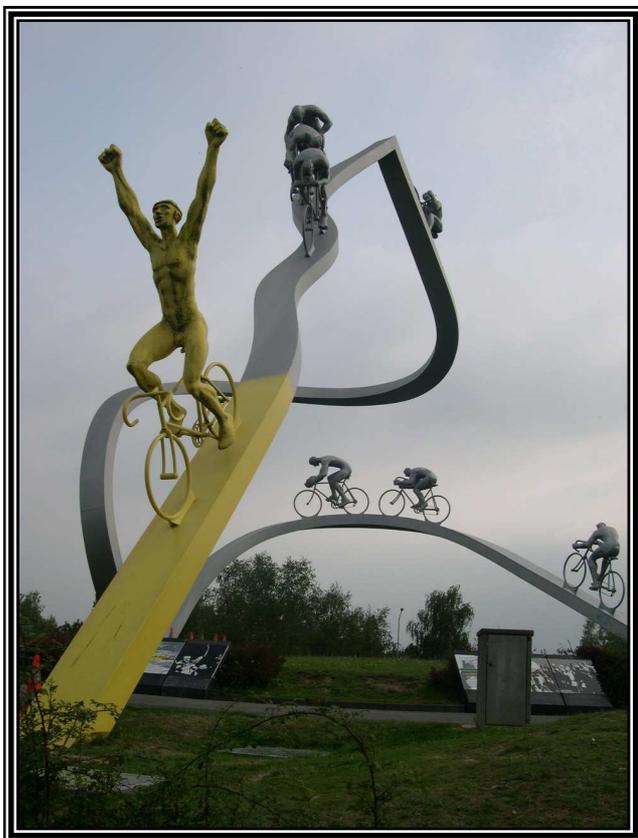
Por la tarde visitamos la diminuta localidad en la que destaca la gran catedral gótica con algún resto románico. El pueblo está cerrado al tráfico en las horas habituales de turismo, por lo que para llegar a él se puede ir andando o por medio de un trenecito que se coge al lado de las ruinas romanas. La visita al mini pueblo que rodea a la catedral resulta agradable, pero el objetivo fundamental es la gran catedral que se puede visitar con audioguía en castellano.

Tras tomar algo y realizar las últimas compras nos dirigimos hacia la cercana iglesia románica de Saint Just desde donde sacamos la típica foto con las dos iglesias de fondo.



21ª ETAPA: 24 de agosto, miércoles:

Saint Bertrand – Arraioz – Casa 274 + 55 km.



Último día de viaje, todo lo bueno se acaba, Hasta el tiempo que prácticamente nos había respetado a lo largo del viaje se puso triste y empezó a llover débilmente. Para llegar a casa cogimos la autopista en la que hicimos un par de paradas: una cerca de Pau en el “aire des Pirenèes” dedicada al tour de France donde tomamos un café y otra en la de Hastings dedicada a los peregrinos jacobeos donde comimos. Para primera hora de la tarde llegamos a Arraioz donde dejamos las caravanas y volvimos a casa contentos por lo bien que nos

había salido el viaje y porque allí nos esperaban los hijos y nietos. Todos juntos hicimos una cena familiar en la que contamos todas nuestras peripecias viajeras. Hay que animarse que ya solo quedan 11 meses para el próximo viaje largo.

